

EMBAJADA DE S. M. CATÓLICA

EN PARIS.



Señora:

Márgen la mi-
tad del pa-
pel.

Despues de haber consumido casi toda mi vida en el servicio del Estado, y hallándose mi salud un tanto quebrantada, necesita para reponerse algún tiempo de reposo y el auxilio de los aires pátrios. Ruego por tanto á Vuestra Majestad que se digne concedérmelos, aceptando la dimisión que respetuosamente le presento, del cargo de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de S. M. Católica, cerca de la República Francesa.

París, 28 de Noviembre de 1885.

Señora:

A los Reales Piés de Vuestra Majestad

Francisco de Cárdenas.

(sin rúbrica.)